

- Revista Andina de Educación, 8-17. <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/ree/article/view/651/632>
- Mendoza, C. H. (2021). Las habilidades sociales, factor clave para una interacción efectiva. Polo del conocimiento, 3-16. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/download/2233/4471>
- Ministerio de Educación. (2020). Plan de continuidad educativa, permanencia escolar y uso progresivo de las instalaciones educativas. Gobierno Nacional del Ecuador. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/08/Guia-para-la-alternancia-entre-la-educacion-casa-y-la-educacion-en-la-escuela.pdf>
- Olmos, S., Frutos, F., García, F., Rodríguez, M., Bartolomé, A., & Salinas, J. (2021). Educación 2021: Retos de la educación post-pandemia. Salamanca: Universidad de Salamanca. <https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/147495/IRE21.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pacheco, Robles, & Ospino. (2018). Análisis de la Gestión Administrativa en las Instituciones Educativas de los Niveles de Básica y Media en las Zonas Rurales de Santa Marta, Colombia. Información Tecnológica, 259-266. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/infotec/v29n5/0718-0764-infotec-29-05-00259.pdf>
- Sanmartin, J. A. (2022). Implementación del aprendizaje basado en proyectos (ABP) como una metodología activa para aumentar la motivación y el rendimiento escolar en los niños de educación inicial II de la unidad educativa Zoila Aurora Palacios en la ciudad de Cuenca. Cuenca: Universidad Politécnica Salesiana. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/22541/1/UPS-CT009760.pdf>
- Torres, E., Hidalgo, A., & Suarez, V. (2020). Habilidades sociales y rendimiento académico en adolescentes de secundaria. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 267-276. <http://repositorio.cidecuador.org/bitstream/123456789/188/1/Articulo%20No%208.pdf>
- Tortosa, A. (2018). El aprendizaje de habilidades sociales en el aula. Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad, 158-165. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/riai/article/download/4371/3585/14814>
- UNESCO. (2020). Inclusión y educación: todos sin excepción. París: UNESCO. https://gem-report-2020.unesco.org/wp-content/uploads/2020/06/GEMR_2020-Summary-ES-v8.pdf
- Zambrano, J. (2016). Aprendizaje complejo en la educación superior ecuatoriana. Revista Ciencia UNEMI, 158-167.
- Zambrano, J., & Yaguarema, M. (2021). Estrategias de enseñanza efectivas para los tiempos de y pospandemia. YACHANA Revista Científica, 40-55.

Identidad y Pertenencia - Factores que Determinan el Presente y el Futuro del Devenir Social, Observados Desde la Complejidad

Identity and Belonging - Determining Factors for Present and Future Social Evolution from the Perspective of Complexity

Jorge Luis Ibarra-López¹
Universidad Multiversidad Mundo Real
Edgar Morin A.C.
jorgeluisib@gmail.com

doi.org/10.33386/593dp.2023.5.1993

V8-N5 (sep-oct) 2023, pp. 157-170 | Recibido: 27 de junio de 2023 - Aceptado: 13 de julio de 2023 (2 ronda rev.)

¹ Investigador y académico. Doctorante en Pensamiento Complejo y Ciencias de la Complejidad. Interesado en fenómenos sociales (entre otros: populismo, identidad y pertenencia, posverdad), consciencia y psicología transpersonal.

Cómo citar este artículo en norma APA:

Ibarra-López, J., (2023). Identidad y Pertenencia - Factores que Determinan el Presente y el Futuro del Devenir Social, Observados Desde la Complejidad. 593 Digital Publisher CEIT, 8(5), 157-170, <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.5.1993>

Descargar para Mendeley y Zotero

RESUMEN

Nuestra identidad y sentido de pertenencia determinan fundamentalmente, entre muchos otros factores interactuantes, nuestra posición y situación en la sociedad. Sin menoscabo de nuestra capacidad adaptativa como seres humanos, existen dimensiones que favorecen y en muchos casos obligan a forjar nuestra condición como personas y como miembros de la comunidad; señalan de esa forma una parte importante del camino que habremos de recorrer, en qué carácter y la forma en la que lo enfrentaremos. Es claro que los fenómenos sociales son multifacéticos y que las relaciones que se producen dentro de ellos son al mismo tiempo multidimensionales y particulares dependiendo de la perspectiva desde la que se observen, que si bien inmersas en un contexto de integridad y unidad intrínseca, nos advierten al mismo tiempo manifestaciones diversas y posibilidades casi infinitas cuando reparamos sus particularidades. Buscaremos explorar los confines de estas categorías semánticas y modelos que nos puedan ayudar a reaprehender a observar y luego entonces a pensar sobre las causas y los impactos de estos fenómenos sociales.

Palabras clave: identidad, pertenencia, populismo, complejidad.

ABSTRACT

Our identity and sense of belonging fundamentally determine our social position and status, among many other factors. Without detriment to our enormous adaptive capacity as human beings, some dimensions favour and, in many cases, force us to forge our condition as people and as members of society; those paths guide and constitute an essential component of the course that we will have to travel, in which character and the way we will face it. Social phenomena are multifaceted, and the relationships that occur within them are at the same time multidimensional and specific depending on the perspective, which, although immersed in a context of integrity and intrinsic unity, at the same time point to various manifestations and almost endless possibilities. We will explore the confines of these semantic categories and models that can help us re-learn to observe and re-think the causes and impacts of these social phenomena.

Key words: identity, belonging, populism, complexity..

Introducción

El populismo es un fenómeno social complejo que invade y determina el devenir de muchas naciones y las sociedades (Ibarra, 2023). Si bien sus manifestaciones y representaciones son diversas, no son privativas de algunas geografías aisladas, sino que en forma repetitiva y constante se han venido multiplicando en los más diversos contextos y escenarios en el mundo, haciendo evidente una connotación multidimensional, polivalente y plural. Pese a que los constructos correspondientes son objeto de diversos análisis e investigaciones estableciendo una cantidad significativa de categorizaciones y perspectivas asociadas a sus actores y metodológicamente válidas, subyace y persiste en forma primaria la estructura de invocación polarizada y articulada entre un “nosotros” y un “ellos”. Estructura de relaciones antagónicas de oposición y conflicto que son exacerbadas por líderes carismáticos que se apropian de una narrativa que presuntamente da voz a los primeros, genéricamente identificados como “el pueblo”, los “ciudadanos buenos”, “los oprimidos”, los no escuchados.

El fenómeno que nos proponemos analizar tiene un objetivo claro: cómo y por qué esos ciudadanos conceden y apoyan, incluso vehementemente, el que “su voz” sea la del líder (que evidentemente no es producida ni articulada por ellos mismos), quien dice representarlos en su papel como activista social, cuando en el fondo la efervescencia de ese clamor, inquietudes, necesidades, emociones y sentimientos son invocados como insumos/objetos de representatividad colectiva que el líder utiliza para alcanzar sus propios objetivos dejando a un lado el cumplimiento de sus ofertas y promesas, por el hecho de haberles dado una voz, que sin embargo continúa sin ser verdaderamente escuchada. El carácter utilitario de sus consignas catapulta a esos actores políticos y luego entonces sociales, sin embargo, hacia la posición y condición que estratégicamente buscan alcanzar y que estratégicamente han preconcebido.

Es claro sin embargo que como en todo ejercicio analítico, cuando abstraemos

componentes de la multidimensionalidad y variedad de las relaciones y determinantes sociales, estaremos invariablemente construyendo un modelo de simplificación de la realidad, porque el armado de los elementos y factores que inciden directa o indirectamente con los fenómenos es multidimensional y por lo tanto, lo que hacemos con los objetos de estudio son aproximaciones y representaciones de esas relaciones que finalmente descubriremos poliédricas¹, asociadas a las relaciones de multiniveles interdependientes. La topología de lo que abstraemos en su perspectiva como sistema luego entonces, es sin duda mucho menos sofisticada y compleja que la realidad misma.

En el fondo sin embargo, parece existir un determinante primario que está asociado a la pertenencia e identidad de grupos sociales que han sido reclutados y afiliados por estos movimientos, a quienes han entregado su apoyo y mandato (y en muchos casos continúan haciéndolo), respaldándolos a pesar de la evidencia sobre los trágicos resultados de los gobiernos que han alcanzado el poder a través de estas estratagemas y la utilización tergiversada evidente de sus postulados y narrativa para alcanzar objetivos sectarios diferentes de aquellos con los que convocan a la ciudadanía. El presente artículo busca analizar las distintas vertientes que convergen en este fenómeno desde la perspectiva de la complejidad, con el objetivo de procurar identificar las causas de estos comportamientos aparentemente disfuncionales y atípicos y reconocer luego entonces la necesidad de reaprehender a pensar para ser reflexivos y procurar evitar en lo posible, las consecuencias del homérico canto de las sirenas.

Antecedentes

Si nos pudiéramos remontar a los orígenes de la humanidad y realizar un análisis comparativo con la actualidad, muy

1 Los grupos sociales tenderán a fin de alcanzar sus objetivos, a sacrificar, en mayor parte, los valores de los demás, generando futuros desequilibrios; que llevarán a otros grupos sociales a tratar de imponerse, reiniciando de nuevo el proceso (Aragón, 2018).

probablemente encontraríamos que las preguntas profundas ontológicas sobre el ser y la existencia de los seres humanos se mantienen constantes: ¿quién soy? ¿qué hago en este lugar? ¿qué papel cumplo o desempeño?, que estarán unidas a un principio fundamental de identidad.

Además, en su condición y carácter en tanto miembros de una sociedad, tales preguntas podrían ser y seguirán siendo: ¿de qué y cómo formo parte?, ¿quiénes conforman mi asociación directa con la sociedad?, ¿con cuál grupo o grupos puedo contar? que se vincularán a un sentido de pertenencia.

La identidad y el sentido de pertenencia nos caracterizarán y conformarán una parte importante y determinante de quienes definiremos o seremos definidos que somos y seremos, con quiénes nos relacionamos, qué patrones y conductas adoptaremos, a quiénes consideraremos nuestros amigos y asociados o rivales y enemigos, qué causas apoyaremos y contra cuales nos oponemos y revelaremos.

Aunque referimos ya intuitivamente la estructura y jerarquía conceptuales de una serie de elementos, resulta conveniente apuntarlos genérica y expresamente para situarlos en perspectiva: naturaleza es entonces un metaconcepto donde nos desenvolvemos y como parte de ella en forma particular, la raza humana en el planeta Tierra.² La existencia de ésta como asociación de individuos que establecen vínculos y relaciones recíprocas e interacciones consensuales para atender sus intereses comunes y el logro de sus objetivos, (Luhmann, 2009),³ señala la presencia de una sociedad (sociedades), con estructuras sistémicas, dinámicas y líquidas (Bauman, 2020) que se articulan escalaramente a contar de familias, tribus, comunidades, poblaciones, regiones, estados, naciones y al mismo tiempo, por intereses comunes, ideas que los aglutinan, preferencias que los distinguen en uniones formales o virtuales, hasta alcanzar

2 El concepto de *naturaleza* trasciende la relativa insignificancia comparativa del planeta Tierra y sus especies cuando lo reconocemos como sinónimo de *universo*.

3 Teoría de la Sociedad.

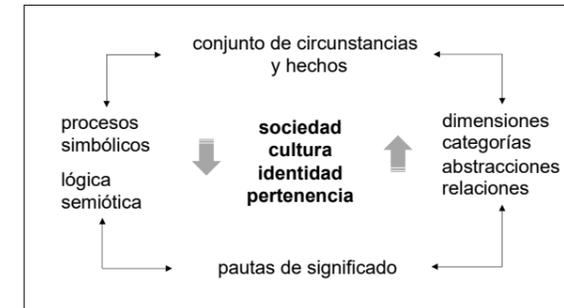
una estructura global multifacética y plural. La policromía resultante es sin duda de dimensiones y complejidad considerables.

Dentro de estas categorizaciones grupales, que pueden ser atomizadas vertical y horizontalmente en términos si no infinitos sí de taxonomías, agrupaciones y categorías diversas, se encuentra la cultura (culturas) que a su vez está conformada por muchas vertientes y componentes hasta llegar a los individuos, como elementos primarios fundamentales de esta cadena de manifestaciones. No es sin embargo la existencia de estos seres unitarios e “independientes” (que sin duda resulta primordial) lo que establece la dinámica de la cultura sino las relaciones, interrelaciones, interdependencias y vinculaciones dialógicas multifacéticas las que determinan que dicha cultura se conforme alrededor de una “organización social de significados, interiorizados por los sujetos y grupos sociales, y encarnados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (Giménez, 2016, p. 252).

Entonces, es factible establecer que no puede haber una sociedad sin sujetos ni tampoco una sociedad sin cultura. Ello señala la condición indisoluble de una unidad que sólo se desarticula conceptualmente a partir de categorizaciones convencionales, donde el origen de los componentes no conlleva una connotación relevante sino desde su apropiación e interiorización,⁴ a contar de las ya referidas relaciones que se formulan entre y alrededor de ellos, asociándoles un significado y un sentido. La representación en la imagen siguiente procura dar cuenta conceptual de los elementos aludidos:

4 Hacer propias, hacer nuestras

Figura 1
Organización social del sentido



Podemos observar que a contar de un conjunto de circunstancias y hechos que configuran la realidad observable y perceptible, se desarrollan procesos simbólicos interpretativos bajo una lógica semiótica que -alrededor de diversas dimensiones, categorías, abstracciones y relaciones que reconocemos- conforman una estructura bidireccional multidimensional desde donde él y los individuos desarrollan un sentido de identidad y de pertenencia alrededor de una cultura, dentro de una sociedad que proporcionan pautas de significado en sentido dialógico (Morin, 1990, p. 106). Tanto los individuos, como la sociedad y la(s) cultura(s) resultantes tendrán una connotación y construcción autopoiéticas en la formación (organización) de estructuras (Maturana, 1980, pp. 11-13)

Establecido el marco de referencia, vayamos ahora al contexto de los conceptos por analizar.

Identidad

La identidad personal es un conjunto de características o rasgos que nos otorgan un carácter único, irrepetible y particular que nos distingue y, en principio, permite diferenciarnos de otros congéneres. Sin embargo, hemos de acotar que, en múltiples dimensiones, esas distinciones son precisamente las que nos posibilitan identificar a otros seres humanos con sus características propias, semejanzas y diferencias, que orientarán, acercarán o alejarán el establecimiento de relaciones conscientes o inconscientes por similitud, concordancia, conveniencia, aproximación y correspondencia de

diversas naturalezas o por la complementariedad de sus opuestos.

la identidad personal es una realización de un modo de vida con significado dentro de un marco cultural y de relación de sí mismo con los otros significantes y que expresa una valoración de bienes en términos de elegir el mejor modo de ser y de vivir (Zarate, 2014, p. 127).

Los grupos y relaciones resultantes por su parte también adquieren un sentido grupal o colectivo de identidad de carácter escalar, que bajo diferentes asociaciones alcanza dimensiones entre dos o más personas desde agrupaciones familiares (primarias), de integración en comunidades de diferentes filiaciones (escuela, trabajo, gustos, aficiones), hasta una como especie, de orden global, que se hace manifiesta particularmente en la medida que podemos reconocerla y no podemos abstraernos de ella. Podemos entonces hablar de identidad o identidades colectivas, producto de construcciones sociocognitivas que resultan de representaciones sociales que conforman un modelo relativo de realidad común. De igual forma no sólo por su dimensión numérica sino por su condición, carácter y orientación, existen identidades alrededor de preferencias, gustos o similitudes. Como en cualquier concepto y sistema, en este caso social, la identidad es variada y compleja.

Diversos autores han asociado a la identidad una afirmación y una expresión de la libertad plena del sujeto para autodeterminarse (Locke, 1632-1704, Rawls, 1921-2002 y Sen, 1933-, entre otros) y otros como un constructo que surge de la comunidad, que es definitiva y un asunto de realización y no de elección (Taylor, 1996, pp. 10-19). Es claro que los extremos planteados conllevan en sus posiciones un conjunto de perspectivas que observan una parte de la realidad. Cuando el mismo Taylor señala respecto de la identidad como “lo que yo soy”, es claro que pareciera también referirse a aquel personaje que se muestra bajo ciertas características y condiciones, que puede haber adoptado y adaptado en forma temporal,

circunstancial o definitiva, sin necesariamente estar mostrando su verdadero ser.

Sin menoscabo de otros factores estructurales como la cognición y la personalidad (Stanek y Ones, 2023), la importancia y connotación de sus orígenes y aspectos de su consistencia, entendemos por identidad:

un proceso subjetivo (y frecuentemente autorreflexivo),⁵ por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante la auto asignación [o incorporados] de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo (Giménez, 2016, p. 54).

así como

el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos...) a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) se reconocen entre sí, demarcan simbólicamente sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados (Giménez, 2016, p. 238).

Con una primera identificación del “yo” podemos establecer un punto de partida de alteridad,⁶ como referente de la identidad, para conocer y reconocer a “los otros” quienes, aun formando con nosotros parte de la misma unidad y del todo, visualizamos y contextualizamos -bajo el dualismo cartesiano que sigue presente- en una realidad “independiente” y de alguna forma sutil o profunda diferente de la nuestra. Ello constituirá por su parte, una Nota de asociación o de discrepancias y discordias dependiendo de los símbolos, los significados y las interpretaciones que hagamos de ellos dependiendo de nuestras consistencias epistemológicas. Las integraciones consecuentes constituirán en la pluralidad por su parte, las identidades sociales y contenidas en ellas, muchos de los sistemas conceptuales interiorizados y transversales de percepción,

5 Aunque no necesariamente consciente
6 Condición o capacidad de ser e identificar a otro o uno distinto.

valoración y acción, de conductas, costumbres y modelos de opinión y comportamiento, como estructuras de significación y reconocimiento.

En términos de sus diferentes expresiones Fukuyama distingue tres categorías fundamentales de la identidad que, no obstante, se hacen manifiestas en las interrelaciones sociales y de ahí una gran cantidad de diferencias y perspectivas:

el thymós es la parte del alma que anhela el reconocimiento de la dignidad; la isotimia es la exigencia de ser respetado en igualdad de condiciones que los demás; mientras que la megalotimia es el deseo de ser reconocido como superior (2019, p. 12).⁷

En el contexto de nuestro análisis, las dos primeras como posicionamientos de la ciudadanía, que muchas veces se ven sacrificados por el simple hecho de sentirse escuchados y representados y la tercera ejercida invariablemente por el líder que las capitaliza.

Partiendo de realidades semejantes o diametralmente opuestas, podremos luego reconocer marcos diferenciados en los que se hacen presentes desigualdades sociales que tendrán su primer origen en la comparación de nuestra identidad con la de los demás, con la identidad colectiva (grupo) o social (en un sentido más amplio) y como lo veremos en el siguiente apartado también, en sus pertenencias sociales.

Pertenencia

El sentido de pertenencia puede ser tan importante como alimentarse, guarecerse, y sentirse seguro, para promover la salud y para sobrevivir (Maslow, 1987; Baumeister & Leary, 1995). Hace manifiesta la integración y cohesión entre los seres humanos y una percepción de conexión que, sin menoscabo de estar siempre presente, se parcializa en la medida que nuestra abstracción y los sentidos de independencia entre “esto” y aquello, entre “yo” y “los demás” se potencia a contar de dualismos artificiales.

7 Itálicas del autor.

La pertenencia es la primera relación que favorece y permite aquella con nuestros padres y familiares cercanos, con quienes desarrollamos la posibilidad de identificarnos, sentirnos parte, ampliar relaciones interpersonales y de interdependencia, así como consecuentemente con principios, valores, lazos afectivos, gustos y preferencias que podemos y generalmente hacemos nuestros, incorporando nuestra personalidad y características particulares. Simone Weil (1909-1943) señalaba que “el sentido de pertenencia tal vez sea la necesidad más importante y menos reconocida del ser”⁸ (2003, p. 43).

Desarrollamos (y deberíamos decir quizá reconocemos y recuperamos) un sentido de pertenencia no sólo con las personas sino también con otros seres y representaciones como la naturaleza, el lugar donde vivimos, aquéllos donde habitamos y cumplimos muchas de las rutinas diarias (el hogar, la escuela, la oficina, el lugar de trabajo o actividad). De igual forma profundizamos o adquirimos sentido de pertenencia con imágenes, símbolos o ideas que nos resultan integradoras de nuestro medio y ambiente social (la patria, la bandera, movimientos sociales, preferencias, gustos, tendencias), toda vez que nuestra vida resulta en verdad significativa cuando nos relacionamos y asociamos conscientemente con otros seres en unidad para trascender nuestra individualidad aparente, lo que nos otorga ese sentido de pertenencia (reconocimiento) a algo más grande que nosotros mismos.

La pertenencia a cualesquiera de los elementos y contextos antes mencionados tiene una condición multivalente toda vez que la elección libre o dirigida por adoptar un sentido de pertenencia con ellas, derivadas de las motivaciones en juego, nos alejará naturalmente de otras posibilidades diferentes, haciendo evidente la paradoja de la elección que señala que “al elegir, renunciamos” (Swartz, 2009; Diaz, 2015). En alguna dimensión la pertenencia es un hecho fortuito por una parte al tiempo que
⁸ En la publicación original en inglés sin embargo, la autora se refiere no al *ser* sino al *alma* o *espíritu* (soul).

una elección, afortunada o desafortunada, por la otra.

La pertenencia aporta una perspectiva de seguridad, una emoción e incluso un sentimiento complejo de aceptación, de inclusión, de respeto, de seguridad, de motivación, de ser valorado, de reconocerse y ser reconocido por otros miembros de la comunidad, lo que transporta el sentimiento de mera existencia a la condición de vida en su sentido más amplio. A contar de la pertenencia se pueden producir todo género de posibilidades en las interacciones con otros individuos dentro de múltiples sistemas, procesos, organizaciones y asociaciones. Si bien una persona podría mantenerse con vida por sí misma, será la interacción social la que le permita desarrollar su condición integral como humano, reconocerse como parte de algo mucho más grande que él a lo que ciertamente pertenece y de lo que forma parte. Lo contrario sería la soledad, el ostracismo, el rechazo, la indiferencia, el abandono. Solo en la diversidad de las relaciones se desarrollan plenamente las potencialidades humanas.

Un elemento sin duda significativo del sentido de pertenencia está asociado con la colaboración, de la que se deriva que el esfuerzo individual por sí mismo será menos rentable y redituable que aquel en que se conjuntan las capacidades y posibilidades de los grupos o comunidades. Por otra parte, también observaremos el orgullo asociado a la pertenencia. En condiciones generales, los hijos tendrán una buena opinión de sus padres y con sus limitaciones y áreas de oportunidad los reconocerán como ejemplo de aquello que ellos mismos quisieran ser. Este sentimiento de orgullo se presenta también por la pertenencia a una familia, a una tribu, colonia, región, estado o nación o bien por la filiación, asociación o preferencia con alguna institución educativa, equipo deportivo, político, artista, etcétera.

No debemos obviar sin embargo el conflicto de intereses previos a los procesos de colaboración que demandan resolverlos y reconciliarlos, pues si bien la interacción y relacionamiento favorece sin duda el potenciar resultados, la identidad y pertenencia colectiva

no es ajena a los intereses particulares de los grupos de afiliación ya sea voluntaria y sólida o forzada y aparente (simulada y oportunista) para atender necesidades circunstanciales (Green, 2013). En la perspectiva de Baumeister y Leary, son cuatro los componentes que posibilitan la pertenencia:

- las interacciones frecuentes [y convenientes]
- un bajo nivel de conflicto
- la continuidad y la estabilidad y
- el cuidado mutuo (2017, pp. 57-89)

Crisis de identidad y pertenencia

La Teoría de la identidad social de Tajfel y Turner (2004, pp. 276-293) hace evidente que en la medida que trascendemos la posición del “yo” y el “tú”, se constituye una figura más sólida, aunque no monolítica, del nosotros. Dicha relación endogrupal sin embargo no aplica en forma extensiva y automática cuando nos referimos a las relaciones entre comunidades (sociedades, culturas) sino que, por el contrario, hace evidentes las diferencias y favorece la hostilidad que provoca una perspectiva grupal del “nosotros” contra “ellos”.

En una condición extrema, aunque frecuente, las multitudes pierden el control de identidad y de pertenencia para sumarse en una asociación espontánea alrededor de circunstancias particulares y disímiles que generalmente exacerban la irracionalidad y la liberación de emociones de presunta solidaridad. Emociones que en muchas ocasiones están determinadas en una forma más cercana a fenómenos de histeria colectiva que a un fenómeno psicológico y social; que responden a un estrés grupal ante alguna amenaza, posibilidad de ella o a algún estímulo fuera de los patrones normales y cotidianos (Le Bon, 2014). Los patrones de conducta se alteran en forma desproporcionada y los comportamientos y posiciones se vuelven en muchos casos impredecibles.

Cuando Ortega y Gasset (1883-1955) señalaba “yo soy yo y mi circunstancia” (Meditaciones del Quijote, 1914) observaba

la connotación intrínseca de los humanos con relación al contexto y al medio en el que nos desenvolvemos y del que no es posible abstraerse. Cada elemento y cada circunstancia están relacionados con todos los demás y el conjunto más cercano de ellos determina en gran medida nuestra realidad, sin que podamos olvidarnos de otros que resultarán más distantes y que, en cualquier caso, ejercen también una influencia considerable.

“La política de la identidad contemporánea está impulsada [sin embargo] por la búsqueda de igual reconocimiento por parte de grupos que han sido marginados por sus sociedades” (Fukuyama, 2019, pp. 37-38). En dicho contexto, podemos observar que la identidad y el sentido de pertenencia, constituyen de igual forma un sistema de “relaciones y representaciones” (Melucci, 1982, p. 68) que se pueden ver afectados o determinados por diferentes circunstancias, entre las podemos destacar:

1.- La familia. Tradicionalmente la familia había constituido el núcleo de la identidad y pertenencia primaria de las personas. El resquebrajamiento y ruptura de ese principio consolidador y aglutinador en forma masiva y cada vez más temprana, ha provocado el abandono de principios, valores y costumbres que proporcionaba genéricamente un sentido de identidad, pertenencia y dirección. Sin que puedan considerarse de carácter absoluto, prevalecen actualmente por condiciones y circunstancias diversas los intereses individuales frente a aquellos de la familia y consecuentemente frente a estructuras de mayor escala (Peña, et al, 2021).

2.- La religión. Con todas sus consideraciones e implicaciones diversas, la religión constituía también un elemento central de integración y de asociación para quienes encontraban en esas comunidades, los espacios para identificarse con creencias y motivos de guía y dirección, de orientación psicológica, así como de fe y de esperanza, que actualmente se encuentran severamente deteriorados y mermados. Esos vacíos han sido capitalizados por otras organizaciones sectarias que promueven

un discurso con diferentes orientaciones. Aproximadamente el 30% de la población en la América Latina señala haber abandonado a la religión católica aún prevaleciente en los países y una cifra considerablemente mayor, se declara “creyente” pero no practicante, lo que observa una condición presente, aunque no determinante (Prieto, 2021).

3.- Migración. La migración masiva interna de zonas rurales a las ciudades utilizando como ejemplo el caso de México, con una población de aproximadamente 131 millones de personas (2023), ha sido sobresaliente. En 1950, quienes habitaban en comunidades rurales representaba 57 % del total de la población del país; en 1990 era de 29 % y para 2020, se ubicaba en 21 por ciento (INEGI, 2023). El citado 21% representa luego entonces alrededor de 26.9 millones de habitantes. La movilidad resultante señala que, en los últimos 70 años, casi el 40% de la población reconvirtió su posicionamiento de las comunidades rurales a ciudades y metrópolis de diferentes dimensiones en el país. Si las cifras en cuestión no fuesen por sí mismas sobresalientes, habrá que destacar de igual forma los aproximadamente 20 millones de mexicanos, hombres y mujeres, que en el mismo período han emigrado a otros países, principalmente a los Estados Unidos, así como del orden de 2 millones de extranjeros que han optado por México como su país de residencia.

La composición ciudadana actual en el país refleja una movilidad y diáspora acelerada de casi la mitad de su población total, con severas implicaciones para la perspectiva de su identidad y, consecuentemente, con el distanciamiento y quizás rompimiento con las estructuras de arraigo y pertenencia. Aunque siguen siendo en principio las mismas personas, su condición y circunstancias han variado sustancialmente en diferentes direcciones y dimensiones. En muchos casos para bien, si podemos observar objetivamente el porcentaje sostenido de reducción de la pobreza y pobreza extrema que el país fue alcanzando casi sostenidamente hasta 2018 y que se desplomó para incorporar cerca de 5 millones adicionales de personas en tal condición, para el año de 2023. Muchas de ellas

han debido abandonar no solamente la tierra que les daba raíz y arraigo, sino sus formas de vida y valores.

4.- Comunicaciones. La explosión de las comunicaciones, expresada en líneas telefónicas fijas (alrededor de 25 millones), teléfonos celulares (más de 88 millones) y computadoras (cerca de 45 millones), pantallas o televisores (alrededor del 77 por ciento de los hogares), escuchas de la radio (41 millones de personas), nos habla de una población que se comunica y mantiene en contacto con una realidad o diferentes perspectivas de ésta, mucho más allá de los confines de su identidad y pertenencia y que se descubre, en muchos casos, ajena o ausente de los acontecimientos nacionales y la coloca en una situación de mayor conexión pero, al mismo tiempo, de marginación.

5.- Modelos de vida. Si bien la cultura del esfuerzo y el trabajo, de la preparación y el estudio para alcanzar competencias y capacidades competitivas ha sido tradicionalmente motor impulsor del desarrollo y el camino para alcanzar bienestar y mejores condiciones y calidad de vida, hoy en día prevalecen anti-valores. Situación provocada por posiciones subordinadas (asistencialismo y clientelismo), de filiación conveniente (“por lo menos nos toca algo”) y por la proliferación de actividades criminales que, ante la complicidad de las autoridades, busca una base de apoyo y respaldo popular. Lo logra al proporcionar escasos pero significativos beneficios (parques, escuelas, caminos, relativa protección por asociación) ante la ausencia o invisibilidad de los servicios gubernamentales y, otorgando una filiación comprometida de la que resulta imposible o incluso (para los beneficiarios) indeseable abandonar.

Ante este basamento social popular, ¿qué respuesta podremos encontrar, como ejemplo lamentable, de un menor de edad al que se le ofrecieran unos cientos de pesos diarios por vigilar y reportar movimientos de las autoridades o comerciar con estupefacientes entre los miembros de sus grupos o comunidades? y

9 Gobierno de México, 2023 con cifras a 2020.

ante la ausencia de principios y valores ¿cuáles incentivos podría encontrar en un modelo alternativo, a muchos años de distancia, que descansara en la preparación y el estudio habida cuenta de la formulación de una serie de factores, algunos de ellos ya referidos, como contexto y circunstancia?

En el mismo sentido, ¿qué respuesta podría esperarse de un adolescente que por filiación voluntaria o impuesta fuese reclutado por organizaciones criminales que proliferan, para convertirse en transportador de sustancias, extorsionador, agente recaudador de “derechos de piso”, ladrón, secuestrador o sicario y tener como expectativa de vida el alcanzar una posición como “jefe de plaza” de alguna organización criminal?

¿Que podría esperarse de la descalificación de la ciencia y el desarrollo como instrumentos de bienestar social y el logro de objetivos superiores cuando lo que se promueve es la ignorancia y la mediocridad?

Y lo que resulta de igual forma inimaginable socialmente ¿que podría resultar de un gobierno que ofreciera posiciones en los diferentes órdenes, o bien puestos de elección popular a personas incompetentes e incapaces pero leales y subordinadas, para utilizarlas para extorsionar, robar y quebrantar las finanzas públicas, haciendo de los servicios públicos una Nota ilegítima de ingresos? Y ¿qué podría esperarse de un “gobierno” cuya principal función y obligación primaria por salvaguardar la seguridad de la ciudadanía presentara, como lo es, resultados que evidencian una asociación y protección delictuosa con fuerzas fácticas que sin embargo lo proveen de recursos negros no cuantificables ni auditables para el enriquecimiento de los funcionarios y el financiamiento de sus movimientos electoreros?

El vacío de identidad y sentido de pertenencia se tornaría sin lugar a duda, difuso y opaco; la ciudadanía no sería capaz de establecer, en dichas condiciones, quien es y quien quiere y puede ser, pues su contexto estaría estructurado

en gran medida alrededor de contra-valores, realidades distorsionadas y perversas.

Si observamos los procesos electorales nacionales¹⁰, que no son fenómenos aislados, podrá reconocerse una participación limitada de los votantes. Alrededor de la mitad se abstiene de formar parte de los comicios y muchos participando, invalidan sus votos porque no se sienten representados por los candidatos ni las propuestas políticas existentes o bien porque les resultan indiferentes. Los movimientos políticos buscan mantener y favorecer esa indiferencia pues les permite concentrarse en conquistar y dominar a la proporción menor que resulta de sus simpatizantes, la mayor parte de los pertenecientes a ese vacío ya referido, desde donde entregan su representación y apoyo a los líderes carismáticos que los hacen sentir identificados y formando parte de esos grupos virtuales que “comparten” una narrativa pero pocas veces más que eso, aunque las voces que presuntamente los representan sean sólo expresiones demagógicas distorsionadas de aquellas que sin embargo subyacen el colectivo, parcialmente manifiestas o incluso sin ser expresadas.

Rescatamos de una entrevista de campo realizada con carácter anónimo donde la pregunta formulada fue “¿por qué apoya usted a este movimiento? la siguiente expresión que resulta representativa: “Alguien [el líder] me dio una voz que yo no tenía, fuerte y vigorosa contra el abuso y la corrupción y una serie de cosas que yo no sabía cómo expresar. Me ha hecho ver que hemos sido objeto de los abusos de los privilegiados que se han aprovechado de nosotros, aunque en el fondo la verdad, no veo que las cosas hayan cambiado sino incluso han empeorado, pero yo decidí[sic] apoyarlo y tengo un compromiso y una obligación de respaldarlo”.

Los resultados no alcanzados, el incumplimiento de los compromisos y promesas ofertadas a la población, se subordinan a la obvedad de que han sido una vez más traicionados y utilizados para fines ajenos y

¹⁰ Se referencia el caso de México aunque es un fenómeno extendido en toda la América Latina y otras partes del mundo.

particulares de una nueva oligarquía que en lugar de apoyarlos los explota, pero que presuntamente dio voz al silencio que rodeaba su invisibilidad que lamentablemente se mantiene. Lo seguirán apoyando porque empeñaron en ello su decisión y su esperanza, porque es todo lo que tienen y en la medida que sigan recibiendo dádivas y beneficios marginales.

Como si el escenario no fuese ya lo suficientemente complejo, deberemos incorporar a la posverdad como elemento de enorme significado toda vez que constituye:

una corriente donde la información o afirmación en la que los datos objetivos tienen menos importancia para el público que las opiniones o emociones que suscita. Es la distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias o emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales [...] el debate está enmarcado ya no en apelaciones, sino en las emociones, desconectándose de los detalles de la política pública y por la reiterada afirmación de puntos de discrepancias en los cuales las réplicas fácticas o hechos, son ignoradas. La posverdad se diferencia de la tradicional disputa y falsificación de la realidad o veracidad, dándole una importancia «secundaria». En resumen, sería la idea según la cual «el que algo aparente ser verdad es más importante que la propia verdad» (Guerra, 2023).

Lo que representa sin lugar a duda una filiación y defensa de “verdades” que no son tales y por lo tanto una identificación y una pertenencia distorsionadas asociadas con la mentira, la manipulación y la falsedad, que busca que el líder tenga “la razón” a cualquier precio (Ferraris, 2019) y la confusión prevalezca.

Frente a la anarquía, el desmantelamiento de las instituciones y el abandono del estado de derecho se favorece notablemente una confusión favorable para estos intereses perversos.

Conclusiones

Como hemos podido observar, las representaciones socialmente compartidas, dentro de ellas la identidad y sentido de pertenencia, son dos factores claves en la conformación de la individualidad y aquella de los grupos sociales en sus diferentes escalas. Las condiciones sociales son dinámicas y se mantienen por algunos periodos en condiciones de mayor o menor estabilidad y en otros, de movimientos acelerados y líquidos hasta alcanzar potencialmente escenarios turbulentos. Pese a lo demagógico de las propuestas y planteamientos populistas, algunos segmentos de la población son altamente sensibles a las narrativas correspondientes y responden a ellas arrojando a los líderes, cuando por las más diversas razones se sienten identificados y representados por ellos, especialmente si dichos grupos pertenecen a segmentos que han sido generalmente marginados de las prioridades nacionales.

Un factor sobresaliente en este contexto lo constituye las promesas de transformación y cambio que se asocian a propuestas simplistas y generalmente inviables o imposibles de cumplir. La retórica sin embargo concede un espacio de esperanza que en muchas ocasiones es de lo único que tales grupos se pueden asir. La manipulación y el engaño son factores constantes de los que los líderes hacen ostentación y derroche impunemente. El thymós, la isotimia y la megalotimia se conjugan para conformar una fórmula explosiva de gran poder y dimensiones.

Cuando se intenta dialogar se hacen patentes no los argumentos, sino las agresiones y descalificaciones, resultado del resentimiento que evidencia no sólo el haber sido engañados una vez más, sino la convicción de que la traición sería mucho más dolorosa si se reconociera, aun cuando el detrimento y el abandono -producto de los resultados negativos en todos los contextos- estén a la vista. No es la racionalidad ni son las razones lo que priva en sus posiciones, sino las emociones desbordadas que buscan en la obstinación un punto de contención y de resguardo, aunque sea artificial y subjetivo.

La fuerza y el poder sin embargo están presentes en la ciudadanía, hoy por lo pronto mayoritariamente ausente. Ciudadanía que debe abandonar una condición de pasajero sin asiento, pues las consecuencias de su indiferencia y silencio aparecen en las decisiones nacionales. Debe retomar una identidad ciudadana, el sentido de pertenencia con la familia, con los valores, con los principios y las causas de una sociedad que urge evolucionar. Para ello, debe reaprehender a pensar porque los circuitos de sus razonamientos han constituido su zona de confort y ese es un lujo de mediocridad que simplemente no nos podemos permitir.

Es indudable sin embargo, que existen múltiples variables adicionales que inciden en este contexto y que obstaculizan el cambio de mentalidad necesario para modificar los patrones de conducta correspondientes. Entre ellas podemos destacar la pobreza extrema, la calidad educativa de las instituciones públicas que por una parte en lo general, cuentan con menores recursos y por otra, que los niveles de exigencia frente a los resultados académicos pudieran ser más laxos que aquellos de las instituciones privadas donde los filtros son mucho más estrictos; sin dejar de observar sin embargo que son precisamente de las primeras de donde egresan también técnicos y profesionales de gran estatura, quienes comprometidos con estudiar y potenciar sus resultados, lo hacen con ahínco y entrega. Se hace presente luego entonces una condición de desigualdad toda vez que frente a aspiraciones y motivaciones presuntamente iguales, son atendidas con ofertas dispares. Estando presentes sin embargo las oportunidades, habrá quienes con menos hagan más y quienes con mucho no alcancen un resultado correspondiente.

Aquellos técnicos y profesionales de calidad y calificados, son y serán ampliamente demandados por el mercado laboral que repunta cuando las oportunidades de inversión encuentran dicha mano de obra disponible, los recursos necesarios (infraestructura, energía y agua fundamentalmente) y las políticas públicas adecuadas, particularmente en un escenario

de nearshoring¹¹ de empresas que se ubicaron en países en Asia y que actualmente buscan relocalizarse en puntos geográficos estratégicos que faciliten las cadenas de suministro.

Que sea la consciencia y necesidad de un renovado contrato social donde estén no solamente establecidos los derechos, sino también las obligaciones de los ciudadanos, descansando en un estado de pleno derecho lo que guíe el decidido involucramiento y la participación en la defensa y salvaguarda de una nación¹² que no puede seguir un curso errático y perverso. La tarea se aprecia titánica y lo es; muchos de los andamiajes necesarios para construir han sido desmantelados y otros descalificados al considerarse “aspiracionistas”, “conservadores” y superficiales, pero los conocemos y debemos recuperarlos para que la sociedad pueda seguir su camino de desarrollo y crecimiento integral ascendente.

Referencias Bibliográficas

- Allen, K.A, Gray, D.L., Baumeister, R. & Leary, M. (2021). The Need to Belong: A Deep Dive into the Origins, Implications, and Future of a Foundational Construct. [La necesidad de pertenecer: una inmersión profunda en los orígenes, las implicaciones y el futuro de una construcción fundamental. Revisión de psicología educativa]. *Educational Psychology Review* 2022(34), 1133–1156. <https://doi.org/10.1007/s10648-021-09633-6>
- Allen, K-A., Kern, M., Rozek, C., McInerney, D. & Slavich, G. (2021a). Belonging: A Review of Conceptual Issues, an Integrative Framework, and Directions for Future Research. HHS Public Access. Author manuscript. *Aust J Psychol.* Author manuscript. [Pertenencia: una revisión de problemas conceptuales, un marco integrador y

11 Deslocalización o relocalización en países cercanos a aquellos donde se consumen los bienes.

12 Todas aquellas donde el fenómeno está presente

- direcciones para futuras investigaciones. Acceso público del HHS. Manuscrito del autor. *Aust J Psychol.* Manuscrito del autor]. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/33958811/>
- Aragón, S. (2018). La realidad poliédrica: puntos ciegos, discrepancia social, ¿blockchain? LinkedIn. <https://www.linkedin.com/pulse/la-realidad-poliédrica-puntos-ciegos-discrepancia-social-aragón/?originalSubdomain=es>
- Bauman, Z., (2004). *Identity: Conversations with Benedetto Vecchi.* [Identidad: Conversaciones con Benedetto Vecchi]. 4. Cambridge: Polity Press.
- Bauman, Z. (2020). *Modernidad líquida.* Fondo de Cultura Económica.
- Baumeister, RF. & Leary, MR. (2017). The need to belong: Desire for interpersonal attachments as a fundamental human motivation. [La necesidad de pertenencia: deseo de vínculos interpersonales como motivación humana fundamental]. *Psychological Bulletin*, 117(3), 497–529. [PubMed: 7777651]. https://www.researchgate.net/publication/15420847_The_Need_to_Belong_Desire_for_Interpersonal_Attachments_as_a_Fundamental_Human_Motivation
- Díaz, M. (2015). La paradoja de la elección. Hipertextual. <https://hipertextual.com/2015/07/paradoja-eleccion>
- Dolezal, L. & Petherbridge, D. (editors), (2022). *The Phenomenology of Belonging.* Sunny Press. Szanto, T. (2022) *Feeling Belonging and Feeling Solidarity. Two Forms of Social Cohesion?* [La fenomenología de la pertenencia. Prensa soleada. Szanto, T. (2022) *Sentir Pertenencia y Sentir Solidaridad. ¿Dos formas de cohesión social?*]. University of York. <https://pure.york.ac.uk/portal/en/publications/loneliness-grief-and-the-lack-of-belonging>
- Escacena, M. (2021). El sentido de pertenencia: Por qué es tan importante para nuestros niños y esencial para comprender su comportamiento.

- Criar con sentido común. <https://www.criarconsentidocomun.com/el-sentido-de-pertenencia-por-que-es-tan-importante-para-nuestros-ninos-y-esencial-para-comprender-su-comportamiento/#:~:text=El%20sentido%20de%20pertenencia%20es,tener%20un%20desarrollo%20emocional%20sano&tesxt=Los%20seres%20humanos%20somos%20seres,que%20somos%20importantes%20para%20ellos>
- Ferraris, M. (2019). *Posverdad y otros enigmas.* Alianza Editorial.
- Frankl, V. (2015). El hombre en busca de sentido. <https://www.amazon.com/El-hombre-busca-sentido-Spanish-ebook/dp/B019H695T4>
- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo.* <https://www.amazon.com/-/es/Sigmund-Freud/dp/1540381846>
- Fukuyama, F. (2019). *Identidad. La demanda de dignidad y las políticas del resentimiento.* Ediciones Deusto. Editorial Planeta.
- Giménez, T. (2016). *Estudio sobre la cultura y las entidades sociales.* Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Secretaría de Cultura. <https://vinculacion.cultura.gob.mx/capacitacion-cultural/intersecciones/vol-18/Estudios%20sobre%20la%20cultura%20y%20las%20identidades%20sociales.pdf>
- Green, J. (2013). *Moral Tribes. Emotion, reason and the gap between us and them.* [Tribus Morales. Emoción, razón y la brecha entre nosotros y ellos]. Atlantic Books. <https://www.amazon.com/-/es/Joshua-Greene-ebook/dp/B00C5R7GRQ>
- Guillén, T. (2023). *México 2023: entre una crisis migratoria y una política severa.* Este país. Tendencias y opiniones. https://estepais.com/tendencias_y_opiniones/crisis-migratoria-politica-severa/
- Hopenhayn, M. y Sojo, A. (2011). *Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas.*

- América Latina desde una perspectiva global. Siglo XXI Editores.
- Huerta, A. (2018). El sentido de pertenencia y la identidad como determinante de la conducta, una perspectiva desde el pensamiento complejo. *IE Revista de investigación educativa de la REDIECH*, 9(16). <http://orcid.org/0000-0002-7214-9379>
- Ibarra, J.L. (2023). Populismo, un fenómeno dinámico y complejo. De la consciencia a la manipulación: el andamiaje de una tragedia. *Revista del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales (Euro-CIEG)*. Edición 62. Julio-Agosto, 2023. Recuperado de <https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2023/06/Ed.62206-224-Ibarra.pdf>
- Le Bon, G. (2014). *Psicología de las masas*. (Raíces de la memoria n° 12) <https://www.amazon.com/-/es/Gustave-Bon-ebook/dp/B01922ED2C>
- Luhmann, N. (2009). *La sociedad de la sociedad*. Universität Beiefeld. Universidad Iberoamericana. Editorial Herder.
- Maslow, A. (1987). *Motivation and personality*. Pearson Education.
- Maturana, H. (1980). *Man and Society [El hombre y la sociedad]*, en Benseler, F., Hejl, P. & Köck, W. (eds.). *The Social Sciences*.
- Melucci, A. (1982). *L'invenzione del presente: movimenti, identità, bisogni individuali*. [La invención del presente: movimientos, identidades, necesidades individuales]. II Mulino.
- Morin, E. (2017). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa Mexicana.
- Peña, S., Alonso, E. y González, I. (2021). La identidad de la familia. retos del cambio educativo en los momentos actuales. *Revista Didasc@lia*: XII(4), Octubre-Diciembre. D&E. Publicación del CEPUT- Las Tunas. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8164225.pdf>
- Prieto, R. (2021). La transición religiosa de México. Nexos. Taller de datos. Punto decimal. PEAK Urban in the University of Oxford. <https://datos.nexos.com.mx/la-transicion-religiosa-de-mexico/>
- Stanek, K.C. & Ones, D.S. (2023). Meta-analytic relations between personality and cognitive ability. *Proceedings of the National Academy of Sciences*. University of Minnesota. 2023;120(23):e2212794120. doi:10.1073/pnas.2212794120. <https://www.pnas.org/doi/10.1073/pnas.2212794120>
- Swartz, B. (2009). *La paradoja de la elección: Por qué más es menos*. Harper Perennial. Harper Collins. ASIN: † B000TDGGVU
- Tajfel, H. y Turner, J. (2004). *The social identity theory of intergroup behaviour*. [La teoría de la identidad social del comportamiento intergrupar]. En *Political psychology*. https://web.mit.edu/curhan/www/docs/Articles/15341_Readings/Intergroup_Conflict/Tajfel_&Turner_Psych_of_Intergroup_Relations_CH1_Social_Identity_Theory.pdf
- Turner, T. (2017). *El verdadero significado de la pertenencia. Reconectar con nuestro hogar interior*. Dream School. Editorial Sirio.
- Weil, S. (2003). *The Need for Roots: Prelude to a Declaration of Duties Towards Mankind*. [La necesidad de las raíces: preludio de una declaración de deberes para con la humanidad]. Routledge Classics. 2nd Edition. <https://www.amazon.com/Need-Roots-Declaration-Routledge-Classics-ebook/dp/B087Z1VN9Y>
- Zarate, J. (2014). *La identidad como construcción social desde la propuesta de Charles Taylor*. ITESM México. *Revista Eidos* 23, July/Dec. 2015. PP. 117-134 <http://dx.doi.org/10.14482/eidos.23.189>

Diagnóstico de Aguas Residuales para Riego de Especies Arbóreas en Los Tres Bajos de Montecristi

Diagnosis of Wastewater for Irrigation of Tree Species in Los Tres Bajos de Montecristi

Gladys Leonor Pincay-Franco¹
Universidad Estatal del Sur de Manabí - Ecuador
pincay-gladys7637@unesum.edu.ec

Manuel Guerrero-Calero²
Universidad Estatal del Sur de Manabí- Ecuador
juanguerrero@unesum.edu.ec

doi.org/10.33386/593dp.2023.5.1975

V8-N5 (sep-oct) 2023, pp. 171-182 | Recibido: 10 de junio de 2023 - Aceptado: 14 de julio de 2023 (2 ronda rev.)

1 Ingeniera Técnica Ambiental. Fiscalizadora Ambiental. Proyectos de regeneración urbana y alcantarillado sanitario de planta de tratamiento. Consultora ambiental en estudios de impactos en auditorías, evaluaciones y plan de manejo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0585-250>

2 Ingeniero en Medio Ambiente, Magister en Dirección Estratégica y Magister en sistemas Integrados: Medio Ambiente, Calidad y Prevención en la Universidad Internacional Iberoamericana-México. Docente de gestión ambiental, estadística y metodología de la investigación en el Instituto de Educación superior Universitario Oriente, Consultor ambiental registrado en el MAATE código: MAAR-SUIA-1463-CI ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1356-0475>